



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES



HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID

| SE SUSCRIBE  | PRECIOS DE SUSCRIPCION    |                           |                        | NÚMEROS ATRASADOS  |
|--|---------------------------|---------------------------|------------------------|--|
|  | MADRID Y PROVINCIAS       | EXTRANJERO                | ULTRAMAR               |  |
| En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, plaza de San Javier, 6, y calle del Ro-<br>llo, 9.—Madrid. | Trimestre..... 2 pesetas. | Trimestre..... 5 francos. | Trimestre..... 1 peso. | Del año corriente, cual-<br>quiera que sea su fecha. 25 cénts. |
|  | Un año..... 8 »           | Un año..... 15 »          | Un año..... 8 »        | De años anteriores..... 50                                     |

AÑO XXVII

Madrid.— Lunes 2 de Abril de 1900

NÚM. 1.420

## TOROS EN TOLEDO

### Corrida verificada ayer 1 de Abril de 1900.

Los madrileños que tuvimos el buen acuerdo de madrugar y salir para la imperial Toledo en el tren de las ocho de la mañana, llegamos á tiempo de po-

der ver encerrar las seis reses de Veragua y hacer la prueba de caballos.

Por cierto que al verificarse ésta ha sufrido el picador Alvarez una caída que le ha lastimado la pierna derecha y le impide tomar parte en la corrida.

Le sustituirá Moreno, de la cuadrilla de Dominuguín, que accidentalmente se encuentra en Toledo.

La afluencia de viajeros en el tren de la mañana fué grande; pero á la una de la tarde ha llegado el especial con gran número de madrileños, y poco después de esta hora se hace imposible penetrar en fondas, cafés y despachos de bebidas.

La antiquísima pastelería de Granullaque, las fondas de Castilla, Norte, del Lino é Imperial, los cafés Suizo, Imperial y demás sobrado conocidos, se encuentran llenos.

La animación, al parecer, es grande, á pesar de que el tiempo se sostiene encapotado y aun han caído algunas gotas á las once de la mañana.

Querido Director, para no ser menos que los demás viajeros, hemos hecho por la vida; son las tres, y á la plaza nos vamos, donde nos dicen hay gran entrada.

No sabemos cómo se habrá obrado este milagro, porque en los despachos hay papel en abundancia.

Efectivamente, como las nubes parece quieren hacer alguna barrabasada, las localidades de sol se encuentran casi llenas, pero las de sombra están vacías como cuando organiza el amigo Niembro alguna novillada.

Antes de hacer el despejo las nubes nos rocían ligeramente, pero por fin dan las cuatro, salen los alguaciles luciendo sus ya históricos uniformes, y hacen el despejo por orden del teniente de alcalde

D. Victoriano Medina y Ruiz, á quien ha correspondido dirigir el cotarro.

En cuanto las cuadrillas cambiaron de capotes y los jinetes tomaron posiciones, el portón de los





chiqueros de la ciudad imperial se abrió, en el que estaba encerrado el primer bicho, que según nos dijeron le habían registrado con el nombre de *Cirilo*.

Tenía el pelo cárdeno oscuro, con bragas, y la cornamenta bien puesta.

Fuentes se abrió de capa para fijar al jaramero y le dió cuatro verónicas, resultando dos de ellas buenas, haciendo perder terreno y caer al animal en la primera.

Voluntario y noblote el bicho, pero sin poder, aceptó cuatro puyazos de Pepe Carriles, sin ningún tropiezo.

Su hermano Manuel sólo puso un puyazo á cambio de caída y penco difunto, y Cantares pinchó una vez, marró después, y en este lance perdió el caballo.

Los clarines anunciaron el cambio de suerte, y Valencia metió un buen par de sobaquillo.

Malagueño, que hacía pareja con el anterior, colocó un buen par, cayendo y pisándole la fiera en la salida.

El primero repitió, tras dos salidas falsas cambiando los terrenos en la última, con un buen par cuarteando.

Tocaron á matar, y Fuentes, que vestía uniforme verde oscuro y oro, brindó ante el alcalde, y en seguida se encaró con *Cirilo* para darle, con escasa confianza, once pases con la derecha y siete altos, sufriendo un acosón, y uno cambiado, y echándose la escopeta á la cara, dió un pinchazo echándose fuera.

Dió seis pases más por alto y uno con la derecha, para otro pinchazo cambiando los terrenos.

Tendió de nuevo el trapo; dió cinco pases altos á dos con la derecha, y á continuación un pinchazo entrando desconcertado y saliendo en busca de las tablas, que no llegó á tomar.

El presidente le envió un recadito.

Y cuando ya llevaba invertidos diez y seis minutos en la faena, se tiró á paso de banderillas y clavó una estocada bastante contraria.

El diestro se retiró al estribo oyendo manifestaciones poco agradables.

El tiro de mulas, á pesar de que el difunto no era de gran romana, no podía arrastrarlo á la carnicería.

El segundo bicho era conocido por *Zaino*, de pelo barroso y algo abierto de cornamenta.

Con más coraje que el anterior salió pegando á diestro y siniestro en medio de un barullo inmenso.

Ocho puyazos constituyeron el primer tercio, correspondiendo tres á Moreno, que cayó en la primera; cuatro á Varillas, cumpliendo á ley en dos, y una colada á Badila, con porrazo, obligándole á pasar á la enfermería á reparar algunas leves averías.

Caballos muertos, ni uno.

Bien castigado pasó el bicho á banderillas, poniéndole dos pares Sevillano y uno el Rodas, bue dos dos, uno de cada quisque.

Sonó el toque de muerte, y el de la *Algaba*, que vestía de verde y oro, brindó ante el alcalde como es de rigor, y con solo dos pases con la derecha y uno alto, colándose algo en este último, atizó una media estocada superior que hizo polvo al veragüño.

Muchas palmas.

Ligerito de pies salió el tercero, llamado *Miranda*; castaño asardado, bragado, con todo el tipo de un becerrote adelantado.

Tenía los pitones bien colocados.

De pasada recibió dos puyazos de Pepe Carriles y Cantares.

Con escasa codicia tomó otras cuatro varas de Pepe, dejando la vara enganchada y sufriendo una caída superior.

Intentaron sacarle la espina, que ya le habían troncado al pasar por el 6, después de embarrearle sin resultado entre el 4 y 5, y aprovechando el entretiempo Malagueño le metió un buen par cuarteando.

La espina cayó por fin, y Enrique prendió un palo.

Repitió Roura para cerrar el tercio con un buen par, perdiendo el estribo con exposición.

Antonio cogió de nuevo los trastos, y dejando llegar con más tranquilidad que en el anterior en los primeros pases, que fueron siete por alto, dos con la derecha y uno cambiado, acometió para atizar un pinchazo, desviándose en el viaje.

Solos dos pases y atizó una estocada más ladeada que caída, por echarse fuera.

Su faena duró siete minutos.

El cuarto toro era conocido por *Vinatero*, que tampoco tenía muchas hierbas, berrendo en negro y botinero de pelo, y muy bizco del pitón derecho.

Salió revolviéndose, y con más bravura que los hasta ahora corridos tomó cinco varas: una de Varillas, derribándole, matándole la jaca y perdiendo

el bicho en la acometida 15 centímetros lo menos del pitón derecho al acometer al caballo.

Badila clavó dos puyazos, dejando el arma envainada en la piel del bicho, que le sacaron con facilidad desde el callejón.

Moreno también entró en pelea, metió dos puyazos y cayó una vez.

Del segundo tercio se encargaron el Pataterillo y Perdigon.

El primero cumplió bien con dos pares, y el segundo metió un par caído.

Se presentó de nuevo el Algabero con los trastos de matar, y parando dió dos pases naturales, cinco por alto, cuatro con la derecha y cuatro cambiados, para una estocada hasta la guarnición.

Palmas.

Cinco minutos de duración tuvo la faena.

*Cañamón* tenía por nombre el quinto, que salió huyendo y luciendo capa negra, con bragas.

Siempre de refilón, le señalaron entre Cantares, Pepe y Manuel Carriles y Varillas hasta catorce puyazos, pero sin aceptar pelea en ninguna de las acometidas de los jinetes.

El público pidió fuera fogueado el bicho, con razón justísima, y el presidente no accedió.

Por esta causa cayeron algunas botellas al redondel cuando Creus y Malagueño entraron á parrear.

Creus prendió un par al cuarteo, caído y desigual, y después, en su turno, otro par sesgando, bueno.

Roura cumplió con un buen par.

Cuando Fuentes se presentó con el trapo rojo y el estoque para terminar su compromiso, el bicho estaba tan huído como cuando salió al redondel.

De primeras le dió un pase alto, cambiándose de mano por hacerle un extraño el toro, y tres derecha y cinco altos más.

El bicho intentó marcharse por el 5.

Sin más tela amagó en vano á paso de banderillas.

Dió un pase con la derecha para amagar y no dar.

Se coló el buey al callejón por el 6, y allí le dió el puntillero un meneo regular.

Volvió el matador á acometer, pero sin resultado.

Suelta un pinchazo alto á paso de banderillas.

Amaga tres veces.

A la media vuelta metió una baja y delantera.

Da cinco pases altos, y cuando llegó el primer aviso del presidente, atizó un mete y saca delantero, entrando á paso de banderillas.

Duración de esta faena, doce minutos.

*Limeño* salió á terminar la corrida.

Tenía el pelo cárdeno, con bragas y la cuerna muy abierta.

Fué el bicho mayor de la corrida.

Con bravura y poder tomó ocho puyazos, correspondiendo tres á Varillas, que cayó en uno y perdió dos caballos.

A Moreno le cupieron en suerte dos puyazos; en los dos rodó y también pagó con un caballo su contribución á la caballería.

Badila no puso más que uno; pero en la caída que sufrió salió bastante lastimado en el rostro.

Cantares lanceó dos veces, muy bien la última.

En cuanto tocaron á banderillas, Rodas salió disparado y agarró un buen par.

Pero como el público comenzó á pedir banderillas á Fuentes, éste, á pesar de que ya había entrado por delante Rodas, cogió los palos y citando al bicho en diversos terrenos, logró por fin quebrar, dejando un par desigual; pero antes había hecho una salida falsa en la misma suerte, que mereció palmas unánimes.

Sevillano acabó el segundo tercio, dejando un par abierto.

El Algabero salió de nuevo, y terminó la corrida dando á *Limeño* cuatro pases altos y uno con la derecha, soltando un pinchazo en hueso, entrando muy bien á matar.

Dió otros tres pases y otro pinchazo en el mismo sitio.

Y terminó con una estocada hasta la bola, ligeramente descolgada, arrancando un poco largo.

Duró la faena cuatro minutos.

Palmas.

## APRECIACIÓN

### DEL GANADO

Como siempre ocurre en la plaza de Toledo cuando se lidian reses del Duque, la corrida era escogida entre el desecho de tiente y cerrado.

Bravos no hubo más que los toros cuarto y sexto; con la edad reglamentaria, creemos que sólo el sexto tendría los cinco años, y los demás, alguno hubo que sólo contaría cuatro hierbas.

El cuarto bicho estaba resentido de los cuartos traseros, el quinto debía tener algo en la vista á más de su mansedumbre.

En fin, que el ganado á duras penas cumplió.

### DE LOS LIDIADORES

**Fuentes.**—Su labor fué desdichadísima.

No tuvo motivo para no parar en los toros que le tocaron, y aun el quinto, habiéndolo toreado cuando salió del chiquero, hubiera aceptado algunos puyazos, que le hubieran hecho hacer otra pelea distinta en los dos tercios restantes.

Pasando de muleta no dió ni uno solo digno de su nombre, y al herir siempre lo hizo con desvío.

En banderillas, bien y aplaudido, muy especialmente en la pasada sin meter los brazos antes de clavar el par.

En la brega, apático; y dirigiendo, abandonado.

**Algabero.**—Toreando hizo poco en el segundo toro, al que con sólo tres pases igualó y echó á rodar de una muy buena media estocada.

Muleteó mejor en el tercero, y la estocada fué también muy aceptable.

En el sexto pinchó tres veces entrando muy bien y señalando en lo alto en los pinchazos, y se colocó largo en la estocada final, que resultó ligeramente descolgada.

En quites estuvo activo.

Picando, Varillas el mejor.

En banderillas han puesto los mejores pares Malagueño, Patatero, Rodas y Creus.

Los servicios, regulares.

La tarde, amenazando lluvia.

La entrada, mala.

La presidencia, acertada.

PACO MEDIA-LUNA.

## Plaza de Toros de Madrid

**Novillada verificada ayer domingo 1 de Abril de 1900.**

Está visto: la suerte continúa volviéndole la espalda al Sr. Niembro, y ayer, que tenía preparada una novillada con todos los alicientes para halagar á la afición, el tiempo hizo que ésta se retrajera de concurrir al espectáculo, temerosa de que la baja temperatura diera lugar á que al regreso á sus hogares tuviera que pisar sobre una alfombra de nieve.

Pero afortunadamente no fué así, y los que concurrimos á presenciar la fiesta pudimos volver á nuestros domicilios sin hacer uso de los paraguas y carruajes.

Y no es porque durante la corrida no hubiese llovido, sino porque al terminar, el tiempo estaba bonancible y la temperatura no era nada desagradable.

Pero de todos modos, la inclemencia del tiempo dió lugar á que muchos de los que no habían ido á la corrida de Toledo, con ánimo de quedarse aquí para ver á los jóvenes cordobeses, se retrajeran de su propósito no yendo á la plaza.

El programa de la fiesta se componía de la lidia de seis toros de D. José Manuel de la Cámara, que habían de estoquear Rafael González (Machaquito) y Rafael Molina (Lagartijo).

A las cuatro de la tarde, que era la hora designada para dar comienzo al espectáculo, el concejal de turno, D. Félix Rubio, ocupó la poltrona, dando orden de que se comenzara la fiesta.

Las cuadrillas aparecieron en el acto en el redondel, precedidas de los alguaciles, escuchando algunos aplausos de la concurrencia.

Los peones cambiaron los capotes de lujo por los de faena, y cuando los picadores de tanda ocuparon sus respectivos lugares, el veterano Albarrán recorrió la puerta de los chiqueros, poniendo en libertad al primer bicho de la corrida.

Atendía éste por *Aragónés*, y estaba marcado con el núm. 70, siendo de pelo colorado, cortito y apretado de pitones.

Salió derecho á los piqueros, tomando la primera vara de Luque.

Machaquito le dió tres capotazos movidos.

Luque le metió otras dos veces el palo, cayendo en ambas.

A los quites, muy oportuno, Machaquito.

Quilín puso al bicho cuatro puyazos, cayendo en el primero.

En su ayuda, muy eficazmente, Lagartijo.

Cambiada la suerte, Mojino dejó un par abierto y desigual al cuarteo.

El Zurdo, después de pasarse una vez sin meter los brazos, prendió uno entero, entrando bien.

Y Mojino cerró el tercio clavando un palitroque al cuarteo.

Sonaron los clarines, y Machaquito, que lucía uniforme verde y oro, desenvainó el acero y marchó á cumplimentar á la presidencia.

Después del brindis de rúbrica dió á *Aragónés* veintidós pases con la derecha, tres de pecho, veintitrés altos, sufriendo en el segundo una colada, y uno natural, para un metisaca hondo en los bajos, que hizo acostar á la res.



El matador fué eficazmente ayudado en su faena por Mancheguito.  
Tiempo que el espada empleó en deshacerse de su adversario, seis minutos.

El segundo atendía por *Chivito*, núm. 71, y fué de pelo negro y mogón del derecho.

Salió con pies, y Lagartijo le dió dos verónicas y un farol, escuchando algunas palmas.

Con voluntad se acercó á los piqueros, tomando cuatro varas, dos de ellas buenas, de Montalvo, sin hacerle sufrir ningún descenso de su cabalgadura.

Melones dió tres puyazos, cayendo en el último. A los quites ambos matadores, siendo aplaudidos.

Cambiada la suerte, Chiquilín, tras una salida en falso, prendió un buen par al cuarteo.

Su compañero, Recalcao, clavó medio caído.

Chiquilín metió los brazos, sin lograr prender los palitroques, entrando á continuación al cuarteo, metiendo medio par y teniendo que tomar el olivo por el 2, saltando tras él el bicho.

Y Recalcao clavó un par caído al cuarteo.

La presidencia mandó cambiar la suerte, y Lagartijo, que vestía de tabaco y oro, después de pronunciar el brindis propio de estos casos, pasó á entenderse con el de Cámara.

Desde cerca y parando le dió dos pases cambiados, uno alto, sufriendo una colada, y cuatro con la derecha, bueno el tercero, con los que logró igualar, y entrando con valentía á volapié, le atizó una estocada superior que hizo innecesaria la puntilla.

Gran ovación.  
Tiempo empleado por el matador en su faena, dos minutos.

El lidiado en tercer lugar tenía por nombre *Desaviao*, y era de pelo berrendo en negro, botinero, capirote, lucero y mogón del izquierdo.

Salió derecho á los piqueros, y con voluntad, pero sin poder, tomó cuatro varas de Luque, matándole un caballo.

A los quites ambos matadores.

Quilín echó el palo en cuatro ocasiones, cayendo en la última, con pérdida del trotón.

Lagartijo entró al quite, y al correrlo para los terrenos de afuera, resbaló y cayó, sin que el bicho hiciera por él.

Los del púlpito hicieron la señal, y el Zurdo metió medio par al cuarteo.

Mancheguito clavó uno entero, bueno, que fué aplaudido.

Y el Zurdo dobló con otro buen par.

Por segunda vez empuñó los trastos Machaquito, comenzando su faena con dos pases de pecho, á los que siguieron trece altos, uno cambiado, diez y siete con la derecha, bueno el segundo, y uno natural para un pinchazo alto perdiendo el trapo y saltando el estoque.

Otro pase alto y dos con la derecha, y entrando desde buen terreno, soltó una estocada baja que dió fin con la vida de *Desaviao*.

Tiempo empleado, siete minutos.

El cuarto se llamaba *Cabecito*, estaba marcado con el núm. 28, y fué de pelo negro lombardo, listón, mogón del izquierdo, despitorrado del derecho y de libras y de edad.

A poco de salir al redondel comenzó la lluvia. Salió contrario á los piqueros, y después de la primera vara de Melones volvió la cara.

Tardeando aceptó otros tres puyazos de Melones, estando al quite Machaquito.

El presidente, obrando contra lo que dispone el Reglamento vigente, mandó que quemaran al bicho, escuchando protestas de los espectadores.

Recalcao metió medio par caído al cuarteo.

Manene clavó un buen par cuarteando.

Dobló Recalcao con medio caído.

Manene metió un palo al cuarteo, que no se encendió hasta el poco rato.

Y Recalcao, entrando á la media vuelta, dejó un par en el suelo, repitiendo con medio á la media vuelta.

Sonaron los clarines, y Lagartijo desenvainó el acero.

Solo y desde cerca se arrió á *Cabecito*, dándole dos pases por alto, uno de pecho, otro cambiado por bajo y dos con la derecha, para un pinchazo alto, entrando bien á volapié.

Tres pases más por alto, dos cambiados y tres con la derecha, para una estocada ida á volapié.

Y con diez y siete pases altos y otros diez y siete con la derecha, descabelló al primer intento.

Palmas.

Tiempo empleado, ocho minutos.

El que se jugó en quinto lugar dicen que atendía por *Espartero*, núm. 77, y de pelo colorado, careto, bragado y abierto de herramientas.

Salió abanto, volviendo la cara ante los piqueros.

Los peones trataron de aproximarle á las plazas montadas á fuerza de capotazos; pero el bicho dijo

que nones, y la presidencia esta vez, obrando con acierto, ordenó que le tataran la piel.

A efectuarlo se dispusieron los banderilleros. Mancheguito clavó medio par al cuarteo.

El bicho comenzó á taparse, y Lagartijo le dió siete lances de capa para sacarlo á los tercios y ponerlo en condiciones para que los chicos entraran á banderillar.

Mojino clavó un par abierto al cuarteo. Dobló Mancheguito con un palo caído.

Mojino, después de hacer una pasada sin meter los brazos, prendió uno entero á la media vuelta.

Y Mancheguito, tras una salida en falso, metió un par al relance de un capote.

El presidente mandó cambiar la suerte, y Machaquito se armó de espada y muleta, dirigiéndose donde estaba *Espartero*.

Desde cerca, pero sin parar ni aguantar al bicho en la muleta, le dió diez y siete pases altos sufriendo un desarme; uno de pecho, dos cambiados, doce con la derecha, bueno el segundo, y uno alto, saliendo achuchado, estando muy oportuno al quite Machaquito.

Repuesto del susto, dió otros dos pases con la derecha, quitando de en medio á *Espartero* de una estocada delantera y caída, entrando á volapié.

Tiempo empleado, siete minutos.

Cerró plaza *Lomico*, núm. 56, de pelo negro lombardo, bragado, meano, listón y mogón del izquierdo.

Cuando hizo su aparición en el redondel comenzó de nuevo la lluvia.

Salió revolviéndose, y así como para dar las gracias al que le había puesto en libertad.

Con voluntad y poder tomó dos varas de Granito de Oro, derribándole en la última, con pérdida del jamelgo.

Botero pinchó dos veces, cayendo en la primera. Y Melones puso tres varas, muy buena la primera, sufriendo dos caídas.

A los quites ambos matadores, distinguiéndose Lagartijo en uno que hizo sacando el toro abanicándole hasta los medios; en otro que hizo con una larga y en uno que le hizo de verdadera exposición á Melones, que cayó al descubierto, y el cual lo terminó arrodillándose ante la res.

Lagartijo fué en ellos muy aplaudido, especialmente en este último.

Al cambiar la suerte, el público pidió que parearan los matadores, á lo cual accedieron éstos en el acto.

Machaquito, después de citar al quiebro, hizo una salida en falso adornándose, que fué aplaudida.

Puesto de nuevo en jurisdicción, clavó un par pasado y desigual al cuarteo.

Lagartijo, previa una pasada sin meter los brazos, dejó otro entero, caído y desigual.

Y Manene prendió un buen par al cuarteo, que fué el mejor de la tarde.

A poner fin á la corrida se dispuso Lagartijo, dando un pase con la derecha, dos cambiados, bueno el primero; uno de molinete, otro de pecho y tres altos, para un pinchazo tocando con él estoque en una banderilla.

Otros tres pases cambiados, dos altos y dos con la derecha, para un pinchazo bien señalado frente á los tableros del 9.

Uno alto y otro pinchazo tomando hueso. De nuevo dió dos pases por alto, y una estocada corta y delantera á volapié, frente al tendido 9.

Tres pases con la derecha y cinco altos, y un intento de descabello.

Y tras un pase alto logró descabellar. Palmas.

Tiempo empleado, nueve minutos.

Esto acontecía á las 5 y 57 minutos de la tarde, hora en que varios entusiastas sacaron á Lagartijo de la plaza en hombros.

#### RESUMEN

Los toros tomaron 33 varas, dieron 9 caídas y mataron 3 caballos.

Los banderilleros pusieron 13 pares y 7 medios, haciendo 7 salidas en falso.

Y los matadores dieron 200 pases, sufriendo 2 desarmes, 6 estocadas, 5 pinchazos, un intento y 2 descabellos en 39 minutos.

#### APRECIACIÓN

##### DEL GANADO

Los toros de D. José Manuel de la Cámara estuvieron bien anunciados como de desecho de tiena y cerrado.

Cuatro fueron mogones, el segundo, tercero, cuarto y sexto, y un manso perdido, el quinto.

Respecto á su estado de carnes, de eso no hay que hablar, todos ellos estaban bien criados.

En bravura, sólo el último demostró alguna, y de poder carecieron todos.

De modo que respecto á las reses, poco puede consignarse; bien necesita el Sr. Cámara tomar la revancha en corridas sucesivas.

#### DE LOS LIDIADORES

**Machaquito.**—No fué éste el diestro que con tanto agrado ha visto muchas tardes el público madrileño.

A sus tres toros los pasó desde cerca, pero sin parar en ningún pase, y sólo dió dos con la mano derecha que merecieran aplausos.

Al herir no estuvo tampoco muy afortunado. Al primero lo despachó de un metisaca bajo.

Al tercero, de otra estocada metiendo el estoque en los bajos.

Y al quinto, de una caída y delantera.

En banderillas, en el par que puso no hizo más que cumplir.

En quites, muy activo.

En fin, una mala tarde para el simpático diestro cordobés.

**Lagartijo.**—Toda la tarde estuvo trabajador y demostrando deseos de agradar.

Sus tres toros los pasó de muleta con tranquilidad y parando, sin que le arredrara el que el cuarto fuera fogueado.

Al segundo de la corrida lo mató de una estocada superior á volapié, que le valió una ovación.

Al cuarto le recetó una corta é ida, acertando á descabellar al primer intento.

Y al último, después de pincharle tres veces en buen sitio, le dió una estocada algo delantera, rematándole al segundo intento de descabello.

En banderillas, cumplió.

En quites, muy bien, escuchando palmas.

De los picadores, Montalvo y Melones.

En banderillas, Chiquilín, el Zurdo, Mancheguito y Manene.

Bregando, Mancheguito.

La tarde, desapacible.

La entrada, mediana.

La presidencia, bien, menos en lo de mandar foguear al cuarto toro.

JUAN DE INVIERNO.

## DESDE ZARAGOZA

### Novillada del día 25 de Marzo de 1900

Novillada dije, cuando su verdadero nombre es mojiganga.

Se anunciaron «cuatro toros limpios» de D. Ildefonso Gómez, de Colmenar, y el anuncio resultó un engaño, porque los bichos, aunque fueron comprados á este señor, procedían del campo de Salamanca, y eran utreros.

De modo que hay que distinguir.

Resultaron lo que era de esperar: cuatro solemnísimos mansos, sin pizca de bravura.

El Chato de Zaragoza quedó medianamente en el primero, al que encontró manso, desafiando y en las tablas; hizo una faena despatarrada, volviendo el cuerpo en cada pase y no consintiendo al buey, que era lo que necesitaba, y con el asador... ¡ay, con el asador!

Un metisaca en las costillas á toro abierto.

Un pinchazo á un tiempo.

Otro á paso de banderillas y al hilo de las tablas.

Una estocada en lo alto á la carrera.

Un pinchazo en la misma suerte.

Media estocada tendida, delantera y cruzada.

Un revolcón al querer sacar el estoque.

Dos intentos de descabello y acierto á la tercera.

Doce minutos... y m'alegre verte güeno.

Al tercero, que estaba su ve, le dió cinco pases altos, uno de pecho, otro con la derecha y dos naturales, sufriendo coladas por el maldito vicio de no consentir; y haciendo más el bicho que el espada, agarró una estocada hasta la bola, una mijita caída: tres minutos y palmas.

Y el gran Esteras, que era el segundo espada, salió luciendo un flamante traje azul prusia y plata, y lució también un desconocimiento atroz y una serie de precauciones también atroz.

¿Que dicen los cánones que á los toros cobardes hay que darles con la muleta en la cara para desengañarlos, para aguantarlos? ¿Y qué? Eso no reza con Esteras.

Muleteó á estilo Chato, enseñando al manso lo que ninguna falta le hacía ver, dió un sablazo cruzado, con vistas á Manila; una estocada hasta la bola, perpendicular, con orificio de entrada y salida; seis minutos consumidos... y recuerdos á la parienta.

Al último le dió cinco pases con la derecha y ocho naturales, con sus correspondientes coladas, pinchó cuatro veces, agarró un bajonazo á la carrera, siendo derribado con estrépito, y dejó tres estocadas en el cuello, haciéndole doblar con la última, que fué entera. Oyó dos avisos y debía haber oído muchos más, porque consumió veinte minutos.

Los espadas banderillaron al tercero. Esteras agarró un par caído y otro superior, apretando de lo lindo. Chato colocó un par bueno y cerró con medio.

#### RESUMEN

La entrada, buena.

La tarde, con algo de viento.



Los bichos, propios para capea de pueblo.  
Chato... sin narices, lo mismo que antes de la Revolución.  
Esteras... por el suelo.  
O de otra manera, y en proporción aritmética con la incógnita resuelta:  
Chato : Esteras :: Esteras : Chato.

POSTURAS.

## DESDE BARCELONA

### Corridas de novillos celebradas en los días 18 y 19 de Marzo.

Para el primer día se anunció la lidia de seis toros de Otaolauruchi por Machaquito y Lagartijo, secundados por su cuadrilla y la gente que agregó la empresa. Pero quedando reducidos a cuatro los toros de Otaola disponibles, por muerte de uno a consecuencia de una cornada recibida y enfermedad de otro, hubo necesidad de completarse la corrida con dos toros de Arribas.

La empresa, siempre desconsiderada con el público, comprendiendo había interés por ver a la pareja cordobesa, aumentó los precios de los billetes, y aun cuando esto no impidió que la plaza estuviera el día 18 rebosando gente, fué causa de que el descontento hiciera estar al público muy intransigente durante toda la corrida, que la lidia del quinto toro se llevase entre una continua bronca por ser algo abierto y *plavero* el bicho, y que los toreros no trabajasen con todo el *caahogo* necesario por la predisposición en que vieron al público desde los primeros momentos.

En estas poco favorables condiciones se dió la corrida.

Los toros de Otaolauruchi estaban bien presentados. Salieron algo escurridos de carnes y con pelaje larguito, propio todavía de la estación, pero esto no impidió que se viera estaba bien criado el ganado y que era bastante fino.

De los dos de Arribas, uno, el quinto, tenía tipo feo, demasiado feo para ser lidiado en una novillada cara, y por esto y por la cornamenta irritó al público. El otro, el sexto, era de bonita lámina.

En varas, cumplieron los cuatro primeros, fué un buey el quinto, y el sexto bueno y de poder, del que carecieron los anteriores.

Los cuatro bichos de Otaolauruchi aguantaron 25 varas, dieron sólo 3 caídas a los picadores y mataron 6 pencos.

Los de Arribas, en 14 varas, tumbaron 7 veces a los de aupa y despacharon 3 caballos.

**Machaquito.**—Algo atropellado manejando el capote, no lució en quites lo que pudo haber lucido. Estuvo siempre valiente y trabajador bregando, pero con poca calma.

Toreó desde cerca, pero algo movido y sin rematar los pases, al primero, que se acostaba del lado izquierdo, y por eso no consiguió castigarle ni fijarle con el tripo. Una estocada caída, atacando desde cerca, pero escupiéndose de la reunión, dió cuenta del bicho oyendo Machaco muestras de desagrado.

Movido y apretándose menos de lo que la bravura del toro requería, muleteó a su segundo enemigo; pero hiriendo estuvo valiente, dando una buena estocada, entrando desde corto y por derecho y saliendo por la cara.

Palmas.

Con el quinto, el de la bronca, salió del paso con pocos muletazos y un bajonazo.

En banderillas se hizo pesado con tanto quiebro (tres en falso y dos clavando), consiguiendo aburrir en el sexto. En aquella suerte colgó metiéndose par malo, sacando rota la taleguilla, y uno bueno algo pasado. Como director del cotarro, cero.

**Lagartijo.**—Muleteó con arte y elegancia a su primer toro, al que tumbó de un pinchazo en hueso y media estocada buena, metiéndose bien a volapié.

Palmas.

Con el cuarto se equivocó toreándole por alto, cuando el bicho ponía la cabeza en las nubes. Entrando con terrenos cambiados, y a favor de un jaco muerto, colocó media estocada alta, pero tendenciosa, por desviarse de la recta. Un descabello acabó la faena que valió a Rafael pocas palmas.

Empezó a decir a y bien a torear al sexto; pero buscando éste la defensa en las tablas, detrás de un caballo muerto, perdió alicientes la faena, saliendo del paso el hijo de Juan, con media estocada en lo alto, andando, y una caída, entrando a asegurar.

Regular en la brega; muy bueno en dos quites; aceptable toreando de capa a su primero, y bien en el par de banderillas que puso cuarteando al sexto bicho.

Pican lo, Montalvo y Botero.

Banderilleando, Monsolín, Manene y Pepín.

La segunda novillada fué dada con los mismos elementos que había dispuestos para el día 11, cuya corrida suspendió la empresa, algo precipitadamente, por causa del tiempo.

El día de San José sólo se estoquearon cinco toros, porque a consecuencia de precipitarse el presidente en el cambio del primer tercio del quinto bicho,

armó una bronca fenomenal el público, pidiendo se picase más a la res. Como el principio de autoridad se sostuviese y los toreros tratasen de continuar la lidia, se destrozó gran parte de la contrabarrera, y se agredió a los lidiadores de un modo salvaje, arrojándoles botellas, naranjas, maderas y cuanto iba a las manos de los cafres que alborotaban, haciéndose imposible continuar la lidia. En su vista, mandó el presidente volver el toro al corral, saliendo el sexto después de arreglados un poco los desperfectos; reduciéndose la bronca al ver que el quinto se daba como lidiado y que Camará se disponía a concluir la corrida. El final fué pegar algunos bárbaros a los toreros que no anduvieron listos en tomar el coche al terminar la corrida, y apedrearles cuando se dirigían a la fonda del Pino o a sus casas.

En resumen: un escándalo con manifestaciones de salvajismo, que debió reprimir la autoridad y que hubiera reprimido desplegando más energía de la que desplegó: así sólo se logra que se crezcan los mansurrones y cobardes, que otra cosa no son los que atacan en la impunidad a indefensos toreros.

Los seis toros que al ruedo salieron el día de San José pertenecían a la ganadería de D. Francisco Candón, antes Aparicio, y eran muy poco recomendables por su presentación. Una novillada deficiente, muy terciada, componían las seis reses cuyo dueño se cansaría bien poco en escogerlas. Tres de ellas cumplieron en el primer tercio, y las otras tres fueron mansurronas, siendo fogueada la última.

Pero como se picó muy poco y se entregaron caballos, los primeros tercios sumados dan este resultado: 33 varas por 17 caídas y 15 caballos muertos.

**Costillares.**—Estuvo mediano muleteando al primer novillo, al que tumbó de un pinchazo, citando a recibir, en muy mal terreno, recibiendo sólo un testarazo por tropezar en hueso el estoque y una buena estocada, algo contraria, entrando con valentía a volapié.

El cuarto llegó defendiéndose y receloso a la muerte. Desconfió algo el matador, y así dió dos pinchazos, saliendo acosado en el primero y tomando el estribo de la barrera. A los nueve minutos le mandó un aviso el presidente, y a continuación metió Costillares una estocada hasta la mano un poco delante, entrando con mucha valentía, acabando con un certero descabello.

En la brega y quites, regular, y con mucha suerte cuando le enganchó por la faja el sexto toro al hacer un quite, sin causar el menor daño a la persona ni a la ropa.

**Morenito de Algeciras.**—Por la bronca sólo mató el segundo toro, en el que estuvo mediano, tanto en el trasteo como en la estocada caída que dió sin estrecharse al mansurrón que le toró en suerte.

Bregando, aceptable; pero más retraído que el primer día.

**Camará.**—Debutaba este muchacho, y su debut no pudo ser en más desfavorables condiciones. La actitud del público mermó durante toda la corrida tranquilidad a los toreros.

Por esto, y por ser la primera vez que he visto a Camará, me abstendré de hacer un juicio de su trabajo, esperando verle otra vez en mejores condiciones. No obstante, no me pareció cobarde, tiene afición, y aun cuando es lo menos hecho que ha salido de Córdoba, creo yo que acostumbrándose y aprendiendo a andar en la plaza alrededor de los toros, en circos de menos importancia que el de esta capital, llegará a ser un torerito.

Decir otra cosa, sería precipitarle y quizás malograrse.

Picando, nadie hizo nada bueno, y bregando se hizo poco, pero se estorbó mucho y danzó más.

Banderilleando, pudo apuntarse un par bueno con cortas de Pepín, cambiando medianamente, y otro de Cerrajillas, Monsolín y Niño Rita.

La entrada buena en el sol y floja en la sombra.

L. URAGA

## DESDE MEXICO

16 de Marzo de 1900.

Sr. Director de EL TOREO.

Muy señor mío: Ya se verificó la corrida de despedida de Antonio Fuentes con el ganado de Veragua que hizo traer por su cuenta el referido espada, y de ella le doy cuenta en otra carta.

De lo demás que por aquí ocurre, bien poco puedo decirle, pero ese poco allá va.

El próximo día 25, y con precios económicos, se dará en esta plaza una corrida con seis toros, que probablemente serán de Atenco, que estoquearán Gorete, Corcito y Maera.

Después, y en cumplimiento de lo que marca el reglamento taurino, el día 6 de Mayo se dará comienzo a la temporada taurina con corridas mixtas, y la cual termina en el mes de Septiembre.

En dichas corridas tomarán parte Zecato, Gorete, Corcito, Silverio chico, Maera, Camaleño, José Machío Trigo, Colorín y Cervera Prieto.

En Veracruz se está organizando una corrida, en

la que estoqueará seis toros del país el espada gaditano José Villegas (Potoco).

Dicho esto, diré a usted que en la república del Uruguay se han autorizado de nuevo las corridas de toros, las que darán comienzo en el mes de Abril en la plaza de Montevideo, y en las cuales tomarán parte Manuel Hermosilla, Antonio Escobar (Boto), Gabriel López (Mateito), Manuel Caballero y Francisco Palomo.

Estas son todas las noticias que puedo comunicar a los lectores de ese periódico, y hasta la próxima se despide de ustedes

El Corresponsal.



**Madrid.**—El domingo próximo se verificará en la plaza de toros de esta corte una novillada, en la que se lidiarán seis toros de D.<sup>a</sup> Prudencia Bañuelos, que estoquearán Rafael González (*Machaquito*) y Rafael Molina (*Lagartijo*).

**Carabanchel Bajo.**—El próximo domingo 8 se inaugurará la plaza de toros de este pueblo con una novillada, en la que se lidiarán cuatro novillos de Colmenar Viejo, que serán estoqueados por los valientes matadores Florencio Martínez (*Gallito de Valencia*) y Enrique Fernández (*Carbenero*).

También se correrán varios novillos embolados para los aficionados.

**Bien venido.**—El viernes por la noche llegó a esta corte, procedente de México, el espada sevillano Antonio Fuentes, acompañado de su señora esposa y de toda su cuadrilla.

En la estación del Norte le esperaban gran número de señoras, aficionados, periodistas y amigos del matador, los que dieron la bienvenida a los recién llegados.

**Barcelona.**—Ayer habrán toreado cinco reses de Arribas y una de Gamero Cívico, *Malagueño*, *Bocanegra* y *Morenito de Valencia*.

El día 8 de Abril, Fuentes, *Conejito* y *Algabeño* estoquearán seis toros de Miura; el 15, *Quinito* y Montes seis de Arribas; el 22, Otaolauruchis los hermanos *Bombita*, y el 29, novillada con *Machaquito* y *Lagartijo*.

**Villita.**—Este aplaudido matador ha sido contratado por la empresa de la plaza de toros de Barcelona para una corrida en Mayo, el 20 ó 27, y para otra en Septiembre, en la plaza nueva.

Además toreará en Nimes en el mes de Junio.

**Zaragoza.**—De la ganadería de D. Esteban Hernández son los toros que ha adquirido esta empresa para jugarlos en la corrida del día de Pascua, que los estoquearán *Machaquito* y *Lagartijo*.

**Compra.**—La empresa de Barcelona ha adquirido catorce toros de la acreditada ganadería aragonesa de Ripamillán.

Seis de ellos se lidiarán en la ciudad condal en el mes de Mayo, y los ocho restantes en Nimes para Junio.

## Por telégrafo

Hasta la hora de cerrar esta edición hemos recibido los telegramas siguientes:

**Coruña** 1 (10,15 m.).—Desembarcaron vapor Alfonso XIII el matador de toros Cayetano Leal (*Pepillo*), Tomás Mazzantini y Zoca.—*El Corresponsal*.

**Barcelona** 1 (7,35 t.).—Los toros de Arribas han sido regulares, matando 11 caballos.

*Malagueño*, regular en el primero, bien en el cuarto y mediano en el sexto, que tuvo que matar en sustitución del *Morenito de Valencia*.

*Bocanegra*, regular en el segundo y desgraciado en el quinto.

*Morenito de Valencia*, aceptable en el tercero, teniendo que retirarse a la enfermería por haber sufrido un pisotón.—*Uraga*.

**Bilbao** 1 (8,10 n.).—Los toros de Carreros fueron buenos, dejando fuera de combate 7 caballos. *Algabeño chico*, muy bien en la muerte de sus tres toros.

*Gallito*, superior toreando, habiendo sido objeto de grandes ovaciones.—*Flores*.

MADRID: IMPRENTA DE EL TOREO  
Plaza de San Javier, 6.—Calle del Rollo, 9.